



El Reloj de las Preocupaciones

Pip cantaba villancicos, ayudaba a Santa a envolver regalos y se reía con los demás elfos. La Navidad fue la mejor de su vida, porque había aprendido a contrarrestar sus preocupaciones!

¿Qué le regaló Santa Claus a Pip? ¿Cómo era el reloj mágico? ¿Qué hacía Pip cuando llegaba la hora de las preocupaciones? ¿Cómo se sentía Pip al final de la Navidad?

El pequeño elfo Pip era muy travieso, pero también muy preocupado. Le encantaba ayudar a Santa Claus, pero pensaba en todo: ¿Qué pasaría si se rompía el trineo? ¿Y si no llegaban a tiempo a entregar los regalos? Pip no podía dejar de pensar en lo que podría salir mal.

Pip dudó, pero decidió probar. La manecilla del reloj giraba lentamente. Cuando llegaba la hora de las preocupaciones, Pip se sentaba en su sillón y pensaba en todo lo que le daba miedo. Pero cuando la manecilla pasaba, Pip se olvidaba de sus miedos y disfrutaba de la Navidad.

La Navidad se acercaba y Pip se sentía cada vez más inquieto. Su nariz roja temblaba y sus pies no paraban de dar vueltas. Santa Claus lo miró con cariño y le dijo: "Pip, ¿por qué no te calmas y disfrutas de la fiesta?".

Pip se encogió de hombros: "Santa, no puedo. Tengo muchas cosas en la cabeza." Santa sonrió y le regaló un reloj mágico. "Este reloj tiene una manecilla especial. Cuando se acerque a la hora de las preocupaciones, puedes pensar en todo lo que te inquieta. Pero el resto del día, ¡olvidate de tus preocupaciones y disfruta!".